



UDS
Mi Universidad

ENSAYO

NOMBRE DEL ALUMNO: PEREYRA CALVO CAROL DENISSE

TEMA: UNIDAD IV: 4.1 CUIDADOS DE ENFERMERÍA AL PACIENTE CON QUIMIOTERAPIA.

PARCIAL: CUARTO.

MATERIA: ENFERMERÍA MÉDICO QUIRÚRGICA.

NOMBRE DEL PROFESOR: LIC. ESPINOSA LOPEZ ELIZABETH.

LICENCIATURA: ENFERMERÍA.

CUATRIMESTRE: QUINTO.

Frontera Comalapa, Chiapas a 4 de abril del 2025.

Introducción

Los cuidados de enfermería para pacientes con quimioterapia son fundamentales para garantizar la efectividad del tratamiento y mejorar la calidad de vida del paciente durante este proceso. La quimioterapia, aunque es un tratamiento esencial para combatir varios tipos de cáncer, puede tener efectos secundarios significativos que afectan tanto al bienestar físico como emocional del paciente. Es decir, enfermería forma parte esencial de los cuidados a los pacientes con quimioterapia, ya que ayuda y motiva a los pacientes a seguir con sus tratamientos no solo por su salud y prolongar sus días de vida, sino también seguir adelante por su familia. La quimioterapia es un tratamiento farmacológico con sustancias químicas fuertes que destruye las células de crecimiento rápido en el cuerpo. El objetivo principal de las quimioterapias es curar la enfermedad evitándole el menor daño posible al paciente y mejorando su calidad de vida. Esto se consigue respetándola salud física, el bienestar psicosocial y el bienestar emocional del paciente, y en las situaciones en las que se necesiten cuidados paliativos, intentar que el paciente se encuentre lo más cómodo posible respetando todos sus límites. Las enfermeras cumplen un papel esencial en estos tratamientos, y definir la importancia que tienen y los diferentes cuidados que existen para aumentar la calidad de vida de este tipo de pacientes es importante, siendo este el principal objetivo de este trabajo. El papel del profesional de enfermería en este contexto es integral y multifacético. Abarca la administración segura de los fármacos quimioterápicos, la monitorización de efectos adversos, la educación al paciente sobre los cuidados personales, y el apoyo emocional durante todo el proceso de tratamiento. Además, los enfermeros y enfermeras desempeñan un papel clave en la identificación temprana de complicaciones, como infecciones, náuseas, vómitos, o alteraciones en los niveles sanguíneos, que son comunes en estos pacientes, de esta manera, ayudan a los pacientes a que ciertas complicaciones no afecten sus avances terapéuticos y farmacéuticos.

El diagnóstico temprano y preciso de ciertas patologías es fundamental para que el paciente pueda recibir un tratamiento eficaz y adecuado para las necesidades específicas de lo que se padece, ya que cada tipo de patología que requieren quimioterapias es diferente, por lo que necesita un tratamiento determinado. El tabaco, el alcohol, la mala alimentación, la falta de actividad física y la contaminación ambiental pueden ser factores de riesgo, aparte de muchas otras enfermedades, cómo infecciones, como las que producen la *Helicobacter pylori*, virus del papiloma humano, hepatitis B y C también pueden ser factores de riesgo.

Los cuidados de enfermería para pacientes con quimioterapia son acciones que se realizan para prevenir y controlar los efectos secundarios del tratamiento. Para otorgar unos cuidados continuados, individualizados y de calidad a los pacientes que reciben quimioterapias, se deben conocer sus necesidades. Existen tres principios básicos sobre los que se centran todas sus peticiones:

- Administrar un tratamiento de calidad a través de unos correctos cuidados profesionales.
- Centrar el cuidado en la persona y guiar el tratamiento dependiendo de las necesidades de cada persona y no de la institución.
- Cuidado “holístico”. Profundizar en los deseos del paciente para poder proporcionar un cuidado más íntegro y personalizado.

Analizando los puntos anteriores se pueden destacar una serie de puntos relevantes:

1.- Soporte práctico. Está basado en el conocimiento que los enfermeros tienen sobre la enfermedad, cómo influye en la calidad de vida del paciente y cómo se puede contribuir en su recuperación. El personal profesional de enfermería debe ser consiente y sabedor de cualquier tipo de patología, ya sea que tenga o no tenga cura.

2. Soporte emocional. Los pacientes que padecen algún tipo de cáncer sufren un impacto a nivel emocional que condiciona todos los aspectos de su vida. Es por ello, que el personal de enfermería siempre debe tener una actitud amable, respetuosa y sobre todo empática.

3. La necesidad por parte de los pacientes con respecto a que se les trate como un ser humano, no como un enfermo más, como un número o incluso que empiecen a sentir que no tienen importancia y que no nos importa si fallecen o no, es decir, como seres humanos, queremos recibir un trato no como si fuéramos robots o incluso un cuerpo mas que hay que cuidar, sino sentirnos que alguien se preocupa por nosotros y que haría lo que fuera porque siguiéramos con vida.

4. Implicar a los pacientes en las decisiones que se tomen a cerca de su tratamiento. El hecho de que se intente prolongar la vida del paciente y que se mantenga con vida, no significa que no se le tenga que informar acerca de los procedimientos que se tienen que llevar a cabo.

5. Asegurar que los servicios a los que tengan que acudir estén próximos a su hogar, sin que esto disminuye la calidad del tratamiento.

6. Disminuir el tiempo de espera, en el diagnóstico y en el tratamiento. Esto puede tanto ser un factor de riesgo como influir en los riesgos del progreso de la enfermedad.

7. Seguimiento continuo adaptado para las necesidades terapéuticas de cada paciente.

8. Continuidad de cuidados.

Para cubrir estas necesidades es importante que haya estudios que valoren la satisfacción de los pacientes en los diferentes ámbitos del cuidado.

Entre las distintas modalidades de tratamiento disponibles, la quimioterapia es una de las que más sintomatología produce en el paciente. El hecho de que la quimioterapia ataque a todas las células en crecimiento y no solo a las que se encuentran afectadas por la enfermedad, hace que los efectos secundarios que aparecen afecten a todos los aparatos y sistemas del organismo. La quimioterapia es una herramienta/tratamiento que se utiliza para tratar el cáncer, el cual se usa para eliminar las células cancerosas.

El cáncer, es una patología con una incidencia que va en aumento. Los pacientes padecen numerosos síntomas, tanto físicos como psicológicos que condicionan todos los aspectos de su vida. Para llevar a cabo un buen plan de cuidados es importante centrarse en la atención integral del paciente y tener en cuenta todas sus necesidades. El papel de las enfermeras oncológicas es esencial en el tratamiento de los pacientes oncológicos. Tienen la capacidad de brindar una atención segura y de calidad. Facilitar la comunicación entre ambas partes (personal de enfermería y el paciente) es esencial en este caso, ya que dicha comunicación origina un ambiente de confianza, que a su vez aumenta la calidad del cuidado que se brinda. Al hilo de esto, son las enfermeras quienes tienen gran parte de las herramientas para aumentar la satisfacción del paciente en sus experiencias del hospital o del entorno ambulatorio. Esto se consigue gracias a la relación de confianza previamente expuesta, comunicación efectiva, empatía o escucha activa.

En gran medida, las enfermeras tienen un rol asistencial y educativo en este tipo de pacientes, además de acompañarlos y servir de apoyo durante todo su paso por el hospital. Para ejemplificar esto se pueden destacar algunas intervenciones. Un ejemplo de dichas intervenciones, presenta a las enfermeras en el entorno hospitalario y ambulatorio, siendo las mismas las encargadas de crear un plan de cuidados en el que se considere a la persona como un todo. En un plan de este tipo se incluyen muchas intervenciones tanto asistenciales, como puede ser la administración de quimioterapia, como educativas, en la planificación de cuidados en el alta hospitalaria.

Los pacientes oncológicos pueden ser hospitalizados no solamente debido a su enfermedad, si no también debido a los múltiples síntomas que puedan derivar del tratamiento, o por algún

otro tipo de complicación que se deba gestionar en el ámbito hospitalario. En su estudio, Nipp R.D, al que se pueden añadir también los resultados del estudio realizado por Morten Thronæs, muestra los motivos más comunes de hospitalización de los pacientes oncológicos, y a su vez algunos de los síntomas más comunes durante la hospitalización, como pueden ser: el dolor, la fatiga, la disnea, la astenia, el estreñimiento, el insomnio, las náuseas y los vómitos.

En el estudio de las recomendaciones dirigidas al tratamiento de las náuseas y los vómitos, se observan los siguientes cuidados de enfermería; administrar antieméticos, disminuir los factores que aumenten náuseas y vómitos, adaptar la dieta según las preferencias, tomar los alimentos fríos o a temperatura ambiente, comer despacio, descansar después de comer, no forzarse a comer, mantener higiene bucal y no tomar alcohol ni tabaco.

Algunos cuidados de enfermería para el tratamiento de los cuadros de diarrea producidos en los pacientes tratados con quimioterapia son; evitar los fritos, cafeína, alcohol, grasas, lácteos y verduras, comida temperatura ambiente, aumentar ingesta de líquidos, higiene en la zona perianal, fármacos antidiarreicos, tomar alimentos astringentes, dieta absoluta 1 a 24 horas y comidas frecuentes y en menor cantidad.

En los cuidados de enfermería para el tratamiento del estreñimiento son; aumentar la ingesta de líquidos, dieta rica en fibra, medidas farmacológicas, ejercicio físico ligero, hora fija para ir al baño y pauta de aseo.

Por otro lado, a pesar del gran número de pacientes que ingresan debido a ciertas patologías como el cáncer, y a todas las complicaciones derivadas de ésta, apenas hay estudios en los que se investigue acerca de las diferentes intervenciones que se puedan realizar como enfermeras para el control global de los síntomas de esta población. Dicho de otra manera, a pesar de los numerosos casos de cáncer o de otras enfermedades terminales, aun no existe la información necesaria para hallar una cura. Muchos investigadores señalan que se pueda deber a la falta de tecnología, y a pesar de tener un buen punto, siguen sin emplearse herramientas que ayuden o den a conocer dicha información.

Como ya sabemos, en los cuidados enfermeros está incluida la “planificación” y las “intervenciones” para mejorar el estado de salud de los pacientes. Por ello, es importante la existencia de un protocolo de actuación adecuado para así ayudar a que las enfermeras realicen una correcta intervención. Lo principal en estas situaciones es la prevención, lo que supone la capacidad de identificar los factores de riesgo de cada paciente. Por ejemplo, si las venas tuviesen un acceso difícil o pareciesen frágiles, una buena forma de prevenir la

extravasación sería la colocación de un catéter venoso central, ya que esto proporcionaría una gran comodidad a la hora de administrar quimioterapia.

Otros efectos secundarios producidos por la quimioterapia son los problemas cutáneos, como la alopecia, los trastornos en la pigmentación y la extravasación; los trastornos hematológicos, como la anemia, la leucopenia y la neutropenia entre otros; los problemas neurológicos, los problemas renales, los problemas pulmonares, los problemas cardiacos y, por último, los problemas sexuales. Entre los innumerables efectos secundarios que produce la quimioterapia, se describen un gran número de problemas neurológicos, entre los que cabe destacar la pérdida de equilibrio, torpeza en los movimientos, debilidad generalizada y dolor. Esto se debe a que la quimioterapia no solo afecta a los nervios, sino que, además, provoca debilidad, cansancio y dolor en los músculos. Este tipo de toxicidad neurológica ha aumentado en los últimos años, debido a la mayor agresividad de los tratamientos, así como al aumento de la supervivencia de los pacientes con cáncer y, en consecuencia, la aparición de efectos secundarios tardíos, aquellos que aparecen tiempo después de haberse realizado el tratamiento y las intervenciones.

En el tratamiento de la alopecia, los cuidados de enfermería expuestos son, principalmente, recomendaciones para mejorar el estado del cabello, y no para prevenir su caída, y son las siguientes; evitar cepillar el cabello en exceso y los tirones, usar champú suave, no lavar el cabello a diario, no tintes ni permanentes, usar peluca, pañuelo, sombrero o gorro, advertir de los cambios en el nuevo pelo, cortar el pelo, apoyo psicológico, evitar la exposición solar y usar protectores.

A lo que apenas se alude es a los cuidados psicológicos a los pacientes que sufren alopecia. Sin embargo, la repercusión que tiene la caída del cabello en los pacientes que siguen estos tratamientos es muy grande, ya que la baja autoestima y aumento de la depresión, ocasionadas por la alopecia, pueden tener consecuencias en el ámbito de la alimentación y los autocuidados. Es por ello, que los cuidados en el ámbito psicológico son un aspecto que habría que revisar y estudiar en profundidad para valorar la repercusión real de la alopecia como efecto secundario de la quimioterapia, así como la repercusión del apoyo psicológico como medida de tratamiento. Se podría recomendar, además, que los pacientes que padecen este efecto secundario se unieran a grupos de apoyo en los que compartieran experiencias con otros pacientes en su misma condición.

En cuanto al dolor que el paciente siente o que puede llegar a sentir, se investigó información en donde se reveló que el dolor, según la OMS y la Asociación Internacional para el estudio del dolor (IASP):

“Es la experiencia sensorial y emocional desagradable, asociada a un daño tisular, real o potencial de los tejidos”.

Por ello, es importante realizar una valoración exhaustiva del dolor, determinando el grado de intensidad mediante el uso de escalas numéricas, facilitando así que el paciente exprese, de manera más concisa, cuánto dolor tiene. Son de utilidad la escala del dolor (EVA), la escala numérica, la escala categórica y la escala visual analógica de intensidad, entre otras. Y algunas de las recomendaciones dirigidas a los cuidados de enfermería para el tratamiento del dolor son; administración de analgésicos, técnicas de relajación, distracción, evitar estímulos fuertes, vigilar los efectos secundarios de los analgésicos utilizados, usar la escala analgésica de la OMS, aplicación de calor, crioterapia y también puede ser una recomendación la estimulación eléctrica.

En casos en donde una mujer reciba el tratamiento se le debe instruir que, durante todo el proceso de la quimioterapia, y hasta seis meses después de finalizar el tratamiento, no es aconsejable el embarazo, por lo que se deberán instaurar medidas anticonceptivas (sea quien sea de la pareja quien recibe la quimioterapia), ya que la concepción en el momento del tratamiento puede ocasionar abortos o malformaciones congénitas.

Las alteraciones en piel y uñas son problemas que, tal vez, se consideran de menor relevancia, pero que, sin embargo, aparecen frecuentemente en los pacientes oncológicos y que precisan de cuidados para su mejora y resolución, por lo que, para la atención de las alteraciones de la piel, los cuidados de enfermería son; mantener la piel limpia y seca, precaución de no hacerse heridas, no rascar la piel, baños con agua tibia, usar cremas o aceites hidratantes, mantenerse en lugares frescos, remojar pies y manos con agua fría, utilizar ropa ancha que no sea de lana y calzado cómodo, usar protección solar, usar guantes en tareas domésticas, uso de jabones neutros y lociones sin alcohol.

Algunos cuidados que como personal de enfermería debemos cumplir en cuanto al cuidados e la higiene bucal serían, realizar higiene bucal/limpieza dental diaria usando cepillos blandos (evitando pastas irritantes como el laurilsulfato sódico o sabores intensos), hidratación continua, usar colutorios sin alcohol, hidratar los labios con regularidad, evitar alimentos ácidos, fritos, amargos, picantes, salados y muy condimentados, evitar los alimentos

demasiado calientes, evitar verduras crudas, frutas verdes y bebidas gaseosas para reducir la producción de gases, entre otros.

Existen otros efectos secundarios de la quimioterapia como la fatiga en donde los cuidados de enfermería serían, descansar durante el día, ejercicio diario unos 30' (si el paciente está de acuerdo), alimentación equilibrada, aumentar ingesta de líquidos, limitar las actividades, solicitar ayuda, medidas farmacológicas, establecer una rutina diaria, reducir el estrés, a todo esto, su finalidad general es mejorar el reposo y el descanso.

Para el tratamiento de los problemas originados por la toxicidad gonadal, los cuidados de enfermería son; facilitar información sobre la infertilidad secundaria al tratamiento, recomendar los anticonceptivos, aconsejar uso de lubricantes, terapia sexual y grupos de apoyo, animar a expresar los sentimientos, hacer ejercicio, uso de dilatadores vaginales, ejercicios de suelo pélvico y uso de dispositivos de vacío.

Para el tratamiento de todo tipo de problemas asociados a la quimioterapia, se considera fundamental la terapia con profesionales y los grupos de apoyo, haciendo gran hincapié en la importancia de expresar los sentimientos, tanto por parte del afectado por el tratamiento, parte de su pareja sexual y de su familia. Como se menciona en el libro de Roca Llobet J. y Ruiz Mata F:

“Enfermería debe insistir en la importancia de compartir los sentimientos con la pareja, con el equipo que lo cuida, miembros de la familia y/o personas que sean capaces de escuchar sin emitir juicios”.

Para la atención de las alteraciones de la piel, los cuidados de enfermería más relevantes son; mantener la piel limpia y seca, precaución de no hacerse heridas, no rascar la piel, baños con agua tibia, usar cremas o aceites hidratantes, mantenerse en lugares frescos, remojar pies y manos con agua fría, utilizar ropa ancha que no sea de lana y calzado cómodo, usar protección solar, usar guantes en tareas domésticas, uso de jabones neutros y lociones sin alcohol.

No solamente existen estos cuidados, hay muchos que varían dependiendo del paciente y del estado en que se encuentre, los tratamientos oncológicos más clásicos, como la quimioterapia, continúan presentando retos en cuanto al control de la toxicidad que no han sido del todo superados.

Conclusión

Finalmente, cuando la enfermedad que los pacientes sufren ya no responde al tratamiento se acude a los cuidados paliativos, los cuales no intentan acelerar ni posponer el fallecimiento, sino que, contemplan la muerte como un proceso natural. Aunque, como menciona El Majzoub Imad en su artículo, es muy habitual acudir a estos cuidados de manera tardía, lo que se relaciona con un mayor riesgo de muerte hospitalaria. El cuidado de estos pacientes puede resumirse en los valores de empatía, comprensión, acompañamiento, confianza y comunicación. Todas estas pequeñas cosas pueden aumentar con creces la calidad de vida del paciente. Podemos concluir que las quimioterapias son muy invasivas y en ciertos casos muy peligrosas, es nuestro trabajo como enfermeras ayudar, brindarles apoyo, empatía y sobre todo el respeto que cada paciente se merece. Somos el enlace de apoyo entre la medicina y la relación con su bienestar. Este ensayo se centro en aquellos conceptos y cuidados que se tiene que brindar a pacientes que reciben quimioterapias, específicamente en sus efectos secundarios que esta provoca, estos efectos son un problema tanto para los pacientes que los sufren como para los profesionales que tienen que tratar. La gran cantidad de síntomas producidos en todos los sistemas corporales y la amplitud de cuidados disponibles, hacen que sea necesario documentarse de manera adecuada previamente a su tratamiento. La gran diversidad de efectos secundarios que pueden aparecer en los tratamientos con quimioterapia de las distintas modalidades de cáncer, hace que su tratamiento sea no sólo multidisciplinar, sino que, además, se precisa de una formación muy amplia para el personal de enfermería. La anticipación a estos efectos y la correcta identificación de los mismos supone una mejora en la calidad de vida de los pacientes que los padecen, así como su preparación para combatir estas posibles consecuencias. Igualmente, la implicación de las familias o cuidadores principales y el apoyo que suponen para estos pacientes, conllevarán una mejora en el tratamiento de la sintomatología y, en consecuencia, en la salud de los mismos. A pesar de los avances y de la aparición de nuevas terapias, estas se han revelado también tóxicas, de modo que los problemas, en este sentido, continúan. Las fórmulas para mejorar el control de estos efectos no deseados son diversas dependiendo de las posibilidades y características de cada hospital, más sin embargo como profesionales de la salud estamos dispuestas y dispuestos a brindar los mejores cuidados a los pacientes con enfermedades terminales, por lo que a pesar de haber o no haber sufrido alguna enfermedad similar o tener algún familiar o amigo o amiga cercano con este tipo de patologías, brindaremos la empatía que cada uno de ellos necesita.

Una reflexión muy buena acerca de este tema sería que en aquellos pacientes con enfermedades terminales, no solo sienten en su cuerpo, mente y emociones los efectos secundarios, sino que no tratar de superarlo hace más difícil su recuperación, como enfermera debo hacer que mi paciente se mantenga positivo sin darle falsas esperanzas o decirle que hay una luz que puede salvarlo, si no que, darle motivos para que colabore con el tratamiento, que luche por la vida que tiene ahora o incluso por su familia, darle los motivos verdaderos sin máscaras de la verdad. Tiene un corazón y ese corazón seguirá latiendo hasta el ultimo intento que haga, decirle que nada es en vano, y que los latidos que tiene en ese momento tampoco lo son, que perdone, que viva, que sienta, que pruebe aquel platillo que nunca pudo probar, que no desaproveche las únicas oportunidades que se le presenten y que son aquellas que nunca tuvo la oportunidad de vivir estando con buena salud, porque si no usa cada latido de su corazón para aprovechar cada momento de felicidad, aunque se rompa o entristezca, puede dejar de servir y solo queda...arriesgarse.

Bibliografía

- https://titula.universidadeuropea.com/bitstream/handle/20.500.12880/3185/Neria_Rodriguez_Sanchez.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- <http://publicacionescientificas.es/wp-content/uploads/2019/05/cuidados-de-enfermeria-en-los-efectos-secuntarios-de-la-quimioterapia.pdf>
- [cuidados-de-enfermeria-en-los-efectos-secuntarios-de-la-quimioterapia.pdf](http://publicacionescientificas.es/wp-content/uploads/2019/05/cuidados-de-enfermeria-en-los-efectos-secuntarios-de-la-quimioterapia.pdf)
- <https://www.areasaludplasencia.es/wasp/pdfs/7/711057.pdf>
- [MA-H0084-01.pdf](https://www.areasaludplasencia.es/wasp/pdfs/7/711057.pdf)
- <https://www.mayoclinic.org/es/tests-procedures/chemotherapy/about/pac-20385033#:~:text=La%20quimioterapia%20es%20un%20tratamiento,de%20las%20c%C3%A9lulas%20del%20cuerpo>